

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL DE PEDRO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, ALCALDE EN FUNCIONES DE HUELVA

Jueves, 11 de junio de 2015

Comparezco ante ustedes para anunciarles mi intención de no recoger mi acta de concejal del Ayuntamiento de Huelva. Después de los resultados electorales del pasado 24 de mayo, he estado reflexionando sobre cuál debía ser mi futuro personal.

Tras consultarlo con muchas personas, con muchos colaboradores, y con mi familia, he considerado que lo mejor para todos era dejar el Ayuntamiento y poner fin a 20 años de alcalde.

Como bien saben ustedes y toda Huelva, siempre he hecho gala de mi onubensismo, del que me siento muy orgulloso. Siempre he dicho que nada me podía satisfacer más que ser alcalde de Huelva.

Hoy, 20 años después de mi primera toma de posesión como alcalde, y a dos días de la constitución de la Décima Corporación de la democracia, no solo me ratifico en esa idea, sino que les afirmo que pocas cosas puede haber en la vida más gratificante que ser alcalde de tu ciudad.

Yo he sido muy feliz como alcalde, al haberme implicado en la felicidad pública, defendiendo los intereses generales y, especialmente, los de los más desfavorecidos. En alguna ocasión he dicho que yo había nacido para ser alcalde, y que estos años han sido los más felices de mi vida, sencillamente porque la Alcaldía me ha permitido desarrollar todas mis posibilidades y valores humanos.

Hace 20 años, cuando un grupo de 12 hombres y mujeres nos subimos a esta carabela llamada Huelva, nos encontramos una ciudad varada en la orilla de la ría, sin rumbo y sin brújula. 20 años después, nos encontramos con una ciudad muy cambiada urbanísticamente, y en la mentalidad de su gente, que se sienten orgullosos de ser onubenses, porque saben que Huelva tiene proyectos, ilusión y futuro.

Huelva es, hoy, una ciudad igual que cualquiera de las ciudades y capitales de similar tamaño de Andalucía y de España. No voy a hacer un resumen de todos los logros alcanzados durante este tiempo. Primero, porque no considero que haga falta, puesto que ahí están, a la vista de todos los onubenses, que disfrutaban de ellos y saben perfectamente cómo estaba la ciudad antes de nuestra llegada y cómo está ahora. Y, segundo, porque no debe ser el objetivo fundamental de estas palabras.

A lo largo de estos 20 años las puertas del Ayuntamiento, las de mi despacho y las de mi corazón han estado abiertas para todo el mundo. Y yo he estado continuamente por todas las calles y barrios de la ciudad.

Mi mano siempre ha estado tendida, y ofrecida a la ayuda, sin condiciones, en beneficio de Huelva.

Como les dije al principio, no estaré presente en la Corporación que se constituye el sábado. Es decir, no tomaré posesión de mi acta de concejal, y que quedo a disposición del Partido Popular para lo que este conveniente para seguir trabajando por Huelva.

Dejo la Alcaldía tal y como vine, ligero de equipaje, agradecido a los onubenses, de quienes he tenido la oportunidad de recoger estos días múltiples muestras de cariño.

Sé que es muy difícil, por no decir imposible, contentar a todos, pero mis acciones siempre se han guiado por el bien común.

Pido perdón a quien haya podido perjudicar o a quien piense que podía haber actuado de diferente manera, pero me voy con la conciencia tranquila, la satisfacción del deber cumplido y el honor de haber servido a mi ciudad, en la que, muchas veces, me he sentido profeta en mi tierra.

Queridos amigos,

En estos momentos de despedida, debo ser agradecido con quienes me han ayudado en la tarea.

En primer lugar, quisiera agradecer al Partido popular la oportunidad que me dio en el 95 de encabezar sus listas, como independiente, en la candidatura a alcalde de Huelva y de haberme dado la plena libertad para ser Pedro Rodríguez, Perico, para ser yo mismo, para no cambiar nunca.

Tengo que agradecer a todos los ciudadanos de Huelva su confianza, apoyo y comprensión a los largo de todos estos años. Vosotros los onubenses habéis sido mi razón de ser y de ser sentir como alcalde de esta gran ciudad.

Hoy me acuerdo especialmente de todos los concejales y colaboradores más cercanos, con los que he gobernado y gestionado la ciudad durante 20 años.

Siempre he dicho que un alcalde sin su equipo no es nada. Por ello, gracias a todos mis concejales, a mis compañeros y compañeras, de los que, tras 20 años, pues decir que además de mi equipo son mis amigos.

Igualmente, mi gratitud a todos y cada uno de los funcionarios y trabajadores municipales de esta casa. Sin su esfuerzo, trabajo y profesionalidad no habrían sido posible los éxitos de las cinco legislaturas.

Ni tampoco se hubiera producido la modernización y progreso del Ayuntamiento, la atención más cercana al ciudadano.

Gracias a los dirigentes del movimiento, de los centros sociales, de Mayores y de asociaciones de hombres y mujeres de Huelva.

Gracias a la gran familia de Cultura en los barrios, formada por 16.000 personas, más del 10% de la población onubense, con quien he vivido grandes momentos de mi vida como alcalde.

Quisiera tener palabras de agradecimiento para los medios de comunicación, para los profesionales que estáis al otro lado de la barrera, pero que participáis de este ruedo político cada vez con más influencia.

Yo soy uno de los vuestros. Lo sabéis. Además de alcalde, soy periodista. Y sé que como pasa con los políticos, tampoco corren buenos tiempos para los periodistas, por lo que tenéis mi apoyo, mi reconocimiento y mi admiración. Y os animo a que sigáis luchando a favor de la libertad de expresión y el derecho a la información.

He dejado para el final el agradecimiento a mi familia.

Todos los anteriores han sido importantes y necesarios, pero Carmen, Belén, Javi, Pedro y María han sido imprescindibles. Ellos se han llevado la peor parte del sacrificio que conlleva la política.

Hasta que no desempeñas un cargo público, por mucho que uno se lo imagine, no sabes la dedicación y el desgaste que realmente conlleva. Pese a ello, mi familia ha sido mi apoyo incondicional, mi ánimo y mi estímulo permanente. Sobre los pilares de mi familia he crecido en honradez, honestidad, sacrificio y responsabilidad.

Cada principio tiene un final, y cada final es un nuevo comienzo. Finaliza mi etapa al frente de la Alcaldía, y comienza la de otro alcalde que tomará posesión el sábado, y al que le deseo suerte y trabajo por Huelva.

El nuevo alcalde siempre tendrá mi respeto y mi ayuda en todo lo que sea bueno para Huelva y para los onubenses.

Queridos amigos,

Todo tiene un final. El sábado dejaré de ser vuestro alcalde, con el orgullo de todo lo realizado. Aquí finaliza un trabajo por mi ciudad iniciado hace 20 años.

Me gustaría que el trabajo realizado durante este tiempo permanezca en la memoria de los onubenses, porque allí donde esté en el futuro llevaré a Huelva y a los onubenses en el corazón.

Un corazón de un choquero que hoy termina 20 años de alcalde de Huelva.

Muchas gracias.